

UNA PERVIVENCIA INDOEUROPEA EN LA ENDOCULTURA PASTORIL:
LA LEYENDA DEL CORRAL DE MOLA (UNCASTILLO, ZARAGOZA)

Por

José I. ROYO GUILLEN

I. INTRODUCCION

Durante muchos años, han sido abundantes las excavaciones y posteriores publicaciones de yacimientos prehistóricos y protohistóricos, pero en casi todos los casos, estas publicaciones se han ceñido casi exclusivamente a los planos histórico-arqueológico. Esto nos parece un error de método.

Gracias a las últimas generaciones de arqueólogos y etnólogos se va viendo, cada vez con más urgencia, la necesidad de realizar una investigación basada en la colaboración estrecha entre la Arqueología y la Etnología. En este sentido creemos que paralelamente a la labor de excavación y estudio de los materiales arqueológicos, debe llevarse un método de recogida "in situ" de la mayor cantidad de datos sobre las tradiciones populares, pues en diversas ocasiones, entre estos datos, nos vamos a encontrar con uno u otro que pueden aportarnos elementos culturales imposibles de rastrear a través de la investigación, más o menos exhaustiva, de los bienes materiales de un yacimiento arqueológico.

Dentro de este planteamiento general se sitúa la labor que el Museo Provincial de Zaragoza, en sus secciones de Arqueología y Etnología, viene realizando desde hace tres años en la provincia de Zaragoza, promoviendo todo tipo de actividades encaminadas a salvaguardar o a recoger la mayor cantidad de elementos del patrimonio cultural aragonés (1).

¹ Fruto de esta preocupación fue la comunicación publicada en Teruel, 1978, BONA, J. ROYO, J.I. PEREZ, J.A. SUS, M. de *Introducción al estudio etnográfico de las Cinco Villas y del Prepirineo (Zaragoza) (Metodología y estudio crítico)*. Primeras Jornadas sobre el Estado Actual de los Estudios sobre Aragón, vol. II, Zaragoza, 1979, 669 ss.

Fruto de esta preocupación es la excavación de urgencia que desde el año 1977 hemos venido realizando en la necrópolis hallstática del "Corral de Mola", junto a la cual hemos llevado una labor de recogida de datos sobre algunas tradiciones populares, algunas de las cuales, debido al tesón de personas como Luis Pueyo salen al fin a la luz (2).

1.1. SITUACION Y CARACTERISTICAS DEL YACIMIENTO

La necrópolis del "Corral de Mola" se encuentra localizada en el extremo N.W. de la provincia de Zaragoza, en el término de Uncastillo y dentro de la comarca natural de las Cinco Villas. La situación del yacimiento se centra muy cerca de la desembocadura del Barranco de Busal en el río Riguel, y encima del corral que da nombre al yacimiento. Se llega a él desde Layana siguiendo el camino que remontando el río Riguel llega hasta un camino de herradura que pasando al lado de la necrópolis se dirige hacia Busal. Este barranco siempre ha sido utilizado como lugar de paso y cuenta con una gran riqueza arqueológica en yacimientos prehistóricos.

Dicha necrópolis se encuentra encerrada por los montes en todas direcciones salvo por el valle abierto por el barranco de Busal, teniendo este yacimiento una orientación hacia el Sol naciente, cosa muy común en este tipo de necrópolis. En estos momentos está en fase de estudio y publicación pudiendo asignarle una cronología provisional de los siglos VIII-VII a.C. (3).

2. DESCRIPCION DEL HECHO

En el transcurso de la excavación de 1977 y gracias a los datos ofrecidos por Luis Pueyo pudimos enterarnos que los pastores de la zona de Busal denominaban al terreno de los alrededores del "Corral de Mola" como "Tierra Santa". Más tarde pudimos comprobar la veracidad de esta afirmación al hablar directamente con un pastor de la comarca, el cual nos volvió a repetir este hecho; cuando le preguntamos el por qué de esta denominación, nos respondió que era así porque "había muertos" y todavía más, a nosotros nos llamó "Profanadores de Tumbas" cuando nos vió sacando las cenizas y las ofrendas de uno de los enterramientos.

También pudimos comprobar el respeto que estos pastores tenían al área de la necrópolis, pues tuvimos la ocasión de ver que cuando el rebaño pasaba por allí, mientras las ovejas pisaban por encima del yacimiento, el pastor evitaba pisar esta zona, para lo cual daba un rodeo enorme por los montes de los alrede-

2 PUEYO CAMPOS, A.L. *Algunos ritos y tradiciones de las Cinco Villas*. I Congreso de Aragón de Brujería, Mitos, Ritos y Leyendas (Etnología y Antropología). En este mismo volumen.

3 ROYO, J.I. *La necrópolis hallstática del Corral de Mola*. En preparación.

dores. Este hecho lo pudimos ver repetido en varias ocasiones.

Hay una serie de factores que inciden en la gran importancia de este hecho:

a) Por un lado está el factor hereditario de esta tradición, pues pasa entre los pastores de padres a hijos, pero solamente entre los pastores de la zona. Este factor nos aporta un elemento muy importante y es el de la pervivencia de una tradición a través de una línea de transmisión directa.

b) Por otro lado tenemos que los agricultores de la zona e incluso el dueño del campo no tienen conocimiento de las leyendas que corren sobre este yacimiento, salvo que algún pastor se las haya contado.

c) Por último tenemos el interesantísimo dato de que este hecho es el único conocido hasta el momento, o por lo menos, reflejado en la bibliografía. En ninguna de las excavaciones de necrópolis hallstáticas que hemos consultado aparece nada que pueda asemejarse a lo ahora comentado. Es por esta razón por lo que creemos de mayor interés el estudio de esta tradición.

3. INTERPRETACION DEL MISMO

Una vez descrito el hecho y su manifestación actual, es preciso buscar una interpretación del mismo, lo cual evidentemente debe llevarnos en búsqueda de los posible orígenes de esta tradición.

La zona tratada, está en contacto con el Prepirineo y durante siglos, desde la Prehistoria, ha sido el lugar de asentamiento y desarrollo de una fuerte cultura pastoril, cultura en clara relación con la de los altos valles pirenaicos, que tuvo una gran importancia durante toda la Edad del Bronce. Hoy en día podemos comprobar que en la zona estudiada todavía pervive una cultura pastoril totalmente cerrada al exterior, que pasa de padres a hijos perpetuándose a través de la transmisión directa. Por otro lado la zona en cuestión está dedicada a terrenos de pasto, dándose un habitat disperso a base de corrales donde se encierra el ganado. Estos corrales eran habitados hasta el siglo pasado de una manera estacional por los pastores.

Si a todo lo anterior añadimos el desconocimiento de esta tradición por parte de los agricultores, podemos afirmar que este fenómeno está estrechamente ligado a la cultura pastoril de esta zona, interviniendo en su vida cotidiana como una más de las muchas tradiciones que alberga la comunidad pastoril.

Podría pensarse que esta tradición hubiera sido aportada por gentes venidas de fuera, pero tenemos la seguridad de que en esta comarca no hubo repoblaciones en la Edad Media, siendo la frontera frente a los dominios musulmanes; es pues seguro que la tradición pertenece a los indígenas de esta zona.

Un dato todavía por confirmar es el hallazgo en el barranco de Busal y cerca

de nuestra necrópolis, de un enterramiento dolménico de la Edad del Bronce (4) y que enlazaría directamente con los hallazgos de la Cultura Pirenaica, confirmando de paso el hecho del asentamiento en Busal de una comunidad pastoril.

Hecho de gran importancia es el aportado por A. Beltrán, el cual nos comentó la existencia de una tradición muy parecida a la nuestra en el dolmen de Rodelar, sobre el cual había también una pervivencia como lugar sagrado, lo cual es un evidente paralelo, teniendo pues en dos zonas diferentes una cultura pastoril, haciendo pervivir una tradición de lugar sagrado a dos yacimientos donde se entierran muertos. La evidencia es clara y no necesita explicación.

Hasta aquí hemos venido analizando el entorno dentro del cual se ha ido transmitiendo esta creencia; a partir de ahora debemos buscar un origen o punto de partida en el que se creó esta tradición.

Sabemos por la Arqueología, que con las invasiones indoeuropeas, aparecen una serie de creencias y ritos relacionados directamente con el culto a los muertos y con los lugares donde estos son enterrados. La cuestión estriba en saber si estas tradiciones que actualmente podemos observar, tienen su origen en la cultura indoeuropea, o bien se trata de aportaciones posteriores.

Contamos con una serie de elementos que pueden aportar algo de luz sobre el tema. Como dice A. Beltrán (5) el pueblo necesita buscar explicaciones a todo aquello que tiene que ver con yacimientos arqueológicos de culturas ya desaparecidas. Fruto de esta explicación es el hecho de que el mausoleo romano de Los Atilios se convierta en "El Altar de los Moros", lo cual no sucede en el "Corral de Mola".

Ni los agricultores ni los pastores dicen nada respecto de la necrópolis; los primeros porque no saben nada de la existencia de la necrópolis y los segundos porque han perdido la conciencia de su antigüedad. Además de esto y una vez consultada la toponimia de los alrededores, no hemos encontrado ni una mención a Santos o presencia de ermitas, lo cual sería prueba de la presencia del tamiz cristiano, que al descubrir el yacimiento habría creado la leyenda bajo el prisma religioso católico de asociar una necrópolis a lugar sagrado. El hecho de que esté ausente dentro de la toponimia así como de la cultura pastoril, es significativo de que esta tradición es anterior a la cristianización de estos territorios.

4. CONCLUSIONES

Podemos afirmar como hipótesis de trabajo, que el origen de esta leyenda se remontaría a la cultura Indoeuropea, cultura que sería asimilada por las comunidades pastoriles que habitaban la zona de Busal. Entre los elementos culturales que serían asimilados, estaba el hecho de considerar a la necrópolis como un recin-

4 Dicho hallazgo se debe a L. Pueyo y en la actualidad está pendiente de estudio.

5 BELTRAN MARTINEZ, A. *Introducción al Folklore Aragonés*, I Zaragoza, 1979,82 y ss.

to sagrado. Esta tradición, es de suponer que sería transmitida de manera oral de padres a hijos, hasta que mucho más tarde, una vez perdido el rastro de las culturas hallstáticas y debido al aislamiento cultural de estas comunidades pastoriles, se seguiría transmitiendo la tradición, pero la conciencia de su origen se habría perdido. Así, de este modo, ha ido perviviendo en esta endocultura, hasta que ha llegado a nuestros días en que los pastores siguen denominando "Tierra Santa" a la necrópolis, pero sin saber por qué razón lo hacen ni el origen de su creencia.

En estos momentos sentimos la necesidad de seguir la investigación en otros campos, dentro de la cultura pastoril, para detectar otras posibles pervivencias. En este sentido agradecemos la colaboración de A. Gari, quien nos dió la idea de estudiar las marcas del ganado, para ver si entre todas había alguna que pudiera ser algún símbolo o bien algún motivo que se pudiera identificar con alguna decoración de la cultura material hallstática. Ampliando la investigación de las costumbres pastoriles podremos aportar más datos para la comprensión de una cultura que está a punto de perderse y que, a juzgar por lo estudiado hasta el momento, debe tener unos orígenes que se nos escapan por ahora, pero que deben rondar los tiempos prehistóricos.